



Historias de casos

Proyecto Grano Joven 2018





Índice de Historias de casos

1. <i>Frijol, motor de la economía en Daraili-Condega</i>	3
2. <i>Acercando la organización a la comunidad</i>	4
3. <i>Fusionando conocimiento científico y la experiencia local</i>	5
4. <i>Plantando pitahayas, por la diversificación</i>	6
5. <i>Gestión del Conocimiento, práctica de muestreo de suelo</i>	7

ARTÍCULO 1:

El Frijol, motor de la economía en Daraili-Condega

En esta ocasión en la comunidad se percibía un ambiente diferente al de anteriores visitas, el motivo era evidente, nos encontrábamos en los últimos días del ciclo de primera y se podía ver como los esfuerzos en la producción daban fruto en la cosecha de frijol. Solo hacía falta observar hacia nuestro alrededor, y ver como en algunas de las múltiples parcelas de frijol, estaban los afanados productores, aporreando frijoles (Golpear las matas secas de frijol y amontonadas para extraer el grano).

A pesar de que las lluvias fueron escasas, el cultivo logró resistir, haciendo que los productores que aún no habían extraído su cosecha, permanecieran optimistas. Este es el caso de las y los productores que realizaron la última etapa del monitoreo: Maduración, en la que se calcula el estimado de cosecha, indicando que se obtendrán rendimientos de aproximadamente 25qq por manzana, este es un dato alentador, considerando que otros territorios, dado las condiciones climáticas se perdió la cosecha en su totalidad.

Sin embargo, no todo es producción de frijol, si bien este es la base de la economía de la comunidad y de la Seguridad Alimentaria de las familias, también es notable el avance que han tenido en la diversificación, lo que se puede percibir debido a la variedad de especies frutales y ornamentales, que embellecen la comunidad.



ARTÍCULO 2:

Acercando la organización a la comunidad.

Nuevamente hemos viajado a la comunidad de Darailí - Condega, donde como siempre, nos esperaban las y los productores con el entusiasmo y amabilidad que los caracteriza. El motivo era realizar la tercera visita correspondiente al Monitoreo en las parcelas productivas de frijol, y valorar el estado en el que se encontraba el cultivo.

En esta ocasión contamos con la compañía de nuestra compañera Suiza Irene Weber y nuestro colaborador Norman Alfaro de INTERTEAM, quienes visitaron las parcelas productivas y fueron capaces de ver la labor que se realiza, trabajando de la mano con las y los productores. A pesar de que las condiciones climáticas, no han sido tan favorables para los cultivos, las personas se mostraron optimistas, debido a que el frijol tenía muy buena apariencia, y pudimos constatar poca presencia de plagas y enfermedades.

Esta fue una excelente oportunidad para fortalecer el vínculo entre las organizaciones y los productores, esto se logra cuando los técnicos y representantes de las organizaciones se empapan de la realidad y del quehacer de las familias productoras.



ARTÍCULO 3:

Fusionando conocimiento científico y la experiencia local.

Miembros de la Factoría del Conocimiento hemos viajado a la comunidad de Darailí para desarrollar la segunda visita correspondiente al monitoreo de frijol. Quienes lideran este proceso son los mismos agricultores, quienes lo han realizado en el ciclo anterior, llevando a la práctica los procedimientos que contiene la Herramienta de Monitoreo de Frijol. Es ahí donde el conocimiento científico, se enlaza con la experiencia de muchos años que poseen estos productores/as.

En esta etapa las plantas se encontraban pequeñas, pudimos constatar que tienen una apariencia saludable y no había presencia alarmante de plagas y enfermedades. Es por este motivo que el monitoreo es una buena herramienta para la toma afectiva de decisiones, durante las diferentes etapas del cultivo.

El frijol sigue siendo el rubro que destaca en esta comunidad, sin embargo, poco a poco, las y los productores han ido reflexionando acerca de la importancia de la diversificación, y esto se ha reflejado en sus parcelas.



ARTÍCULO 4:

Plantando pitahayas, por la diversificación

En la comunidad de Daraili, en el Municipio de Condega, durante años los agricultores han producido granos básicos, sin embargo, ha llegado el momento de dar un siguiente paso hacia la diversificación productiva. Para esto, identificaron una planta que durante años ha existido en la comunidad... La Pitahaya.

Los productores han analizado las potencialidades de este cultivo, que está muy adaptado al lugar, y que al aplicarle conocimiento científico-técnico, y un manejo adecuado, puede generar un ingreso extra ellos, además que contribuiría a la Seguridad Alimentaria de sus familias.

Ellos recibieron 4 variedades de Pitahayas, que plantaron en sus parcelas, este proceso estuvo acompañado por jóvenes de la Factoría del Conocimiento Universitaria que dan valor agregado a cultivos, permitiendo el acercamiento de los mismos con la comunidad.

Para plantar las pitahayas, han hecho uso de estacas, una técnica innovadora, contradiciendo la tradicional forma de cultivarla en la comunidad, donde generalmente nace sobre las rocas, sin recibir ningún tipo de manejo; sin embargo, los productores de Darailí han realizado una gira al municipio de Ticuantepe, donde fueron testigos de la experiencia de un productor que tiene 15 años cultivando Pitahaya, quedando convencidos que de esta manera, podrán tener una mejor producción de esta deliciosa fruta.



ARTÍCULO 5:

Gestión del Conocimiento, práctica de muestreo de suelo.

Una de las piezas fundamentales en la labor que realizamos en nuestras comunidades, es el acompañamiento directo, la cercanía... Trabajamos de la mano con las y los agricultores en cada una de las etapas del cultivo, desde la resiembra hasta la comercialización.

Visitamos la comunidad de Darailí – Condega, para desarrollar una capacitación práctica sobre Muestreo de Suelo, que a su vez corresponde a la Primera Visita del Monitoreo. Saber el estado en el que se encuentra el suelo, es indispensable, debido a que nos permite identificar los nutrientes que posee el mismo, y de cuales carece; posteriormente en base a los resultados obtenidos, se realiza una fertilización adaptada a las necesidades del suelo, lo que permite que este nutrido y listo para la siembra.

De esta manera se contribuye a reducir el uso de insumos químicos, muchas veces innecesarios, aportando a disminuir la contaminación por el uso de los mismos, y los gastos de producción. El suelo es un elemento esencial, es nuestro sustento y no debemos subestimar su importancia. Los seres humanos necesitamos del suelo y él nos necesita a nosotros, por tal razón debemos realizar estas prácticas que contribuyen a la conservación del mismo.

